



Condicionales de la Enserción.
La suscripción de este Diario vale Dos Pesos fuertes al mes.
Cada número suelta Un Real fuerte.
Toda correspondencia de interés general se publicará gratis.
Se admite ninguna Solicitud que envuelva personalidad o ataque a la moral pública.

LA DISCUSION.

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO

EDITOR Y DIRECTOR GENERAL, D. PEDRO ZUPETTERA.

Se reciben en la Imprenta del Diario, Plaza de la Independencia N.º 95 y en la Librería Argentina de D. Gregorio Ibarra, calle de las Cámaras N.º 92 hasta las cuatro de la tarde.

ALMANAQUE

Octubre.

Quince días de la semana.
Luna llena el 1.º y 15. Luna nueva el 8.º y 22. Luna creciente el 3.º, 11.º, 19.º y 27. Luna menguante el 5.º, 13.º, 21.º y 29.º.

PAGES DE LA LUNA

En las noches del 1.º y 15. En las mañanas del 3.º, 11.º, 19.º y 27. En las tardes del 5.º, 13.º, 21.º y 29.º.

Administración General de Correos.

SALIDAS Y LLEGADAS.

Desde el 15 del presente Octubre se corrigen las Salidas para los Correos del Interior de la República, en los días siguientes.

Para Santa Lucía, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Fray Bentos, los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y llegarán los días 5, 9, 13, 19, 23, y 29.

Para Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Carmelo, Nueva Palmira, Piedades, Camerones, Florida, Durazno, Porongos, Tacuarembó, y Minas los días 1, 11, 19, y 27; y llegarán los días 3, 10, 17, y 24, y el de Minas los días 1, 8, 16, y 24.

Para Cerro Largo, Artigas, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, los días 1, 9, 11, 19, 21 y penúltimo de cada mes, y llegarán el primero, 6, 11, 16, 21 y 26.

Para Treinta y Tres, los 1, 11, 19 y penúltimo de cada mes, y llegarán el primero, 11, 16 y 26.

Se previene al público que las Salidas serán corridas precisamente a las 5 de la tarde en los días indicados desde el 1.º de octubre hasta el 30 de marzo siguiente.

Después de estas horas las cartas que se hacen en el burzo de la administración general, quedarán detenidas hasta el próximo correo.

Montevideo, octubre 12 de 1864.
Profranco Echegaray.

MESEJERIA ORIENTAL.

EN MONTEVIDEO, CALLE DEL URUGUAY N.º 25.

Fechas de salidas y entradas a la capital de todas las Delegaciones del Interior de la República, con sus salidas de cada uno de los pueblos de partido.

Para Concepción.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Santa Lucía.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para San José.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Colonia.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Porongos.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Mercedes y Fray Bentos.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Maldonado.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Rocha.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Artigas.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Florida.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Durazno.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Tacuarembó.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Para Minas.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Disposiciones Generales.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

Con salida en la mañana, sale de la capital los días 1, 11, 19, 27, y 29, y llegarán los días 3, 10, 17, 24, y 31.

partes oficiales que dan al gobierno plenarios los jefes militares encargados de la persecución y castigo de los bandidos, los cuales, por confesión de los periódicos españoles que los favorecen, no aceptan jamás el combate y solo atacan a los pueblos indefensos y a las partidas sueltas de guardias nacionales, cuando son en número inferior. Las noticias en sentido contrario, son las que promuegan los satélites del despotismo y de la intolerancia, con la buena fe y la imparcialidad que caracterizan a esta secta. Es indudable que favorecidos por el cinismo y la propensión al polo, por las que en todo tiempo se han distinguido las clases infimas de las Calabrias; por las asperezas del terreno, por las estimulantes que incesantemente reciben de Roma, los bandidos prolongarán, en cuanto les sea posible, la insoportable lucha en que los han comprometido los enemigos de la libertad de Italia; pero que esta noble causa, este sueño dorado del Dante, de Machiavelli y de todos los grandes hombres que ha producido aquel suelo privilegiado, se disipe al masecabundo soplo de las pasiones más bajas que puede abrigar el corazón humano, es la más irrealizable de las quimeras. Las contradicciones a que hemos aludido no resisten, sin embargo, al testimonio de espectadores imparciales y responsables ante un gobierno tan formal y justo como el de Inglaterra.

Por su orden se han dado al público los informes que, sobre la situación de los negocios en el interior del territorio, comunican los consules ingleses residentes en los puertos intermedios. Segun ellos, en la mayor parte de los distritos insurreccionados, los jornaleros se alzan contra los hacendados, al grito de *abajo el rey y el papá*; los soldados, desbandados, se refugian en las montañas, y se ven a menudo mirarse con los fichereros, y a veces un presidario prófugo, tremola la bandera blanca, y se proclama general del ejército realista. Las únicas personas que en este trastorno parecen animados por motivos políticos, son algunos clérigos descontentos, bien que la mayor parte de los curas del campo se muestran favorables a la causa italiana; pero la parte militar de la insurrección, tanto en la de la dinastía expulsa como de la que ocupa el trono de Habsburgo. Estos informes abundan en anécdotas curiosas y características. El conde de Bardsano, leamos en uno de ellos, comandante de una columna volante de pioneros, fué recibido en Foggia, con demostraciones hostiles, organizadas por el gobernador despojado, Stecco. El pueblo gritaba *abajo*, y aun se trató de quitarle la vida. El conde pasó en movimiento la propia fuerza de carabineros de que podía disponer, se apoderó de los principales alborotadores, y en tres días estaba la ciudad tranquila y reanidos en torno del Gobernador todos los vecinos respetables y adictos al orden.

por Alfonso.

—Heimo quedado para florar juntas, la dijo Elvira tendiéndole los brazos.

Mariana recordó toda su vida.

—Maldita... maldita sea, dijo y cayó de rodillas, Elvira no se separó de su lado.

CAPITULO ULTIMO.

Epilogo.

La maldición de Mariana se cumplió.

Sabido es que Da' Juana, cuatro años después heredera del trono de Castilla, perdídamente enmarada de Felipe el Hermoso se vió constantemente despreciada por él, llegando a perder el juicio a consecuencia de su desventurada pasión.

La historia la llama Da' Juana la Loca.

Mariana se retiró a pesar los últimos días de su vida en un convento peñonales, donde después volvió a ver a la infanta.

Elvira conservó en su memoria un recuerdo doloroso de su entrañable amor a su hermano adoptivo.

En el distrito de Capitanata, el antiguo gobernador, después de haber suprimido un motin en San Marco, confió la seguridad de aquel pueblo al jefe de los insurgentes, un tal Nardelli, otro saiteador escapado del presidio. Nardelli desempeñó cumplidamente su encargo, pero desaparecieron ocho mil carneros de las haciendas y pueblos inmediatos. Bardsano tomó posesión de San Marco, con la pérdida de un solo hombre, y los ganados robados fueron restituidos a sus dueños. En otro de estos despachos se dice: "las clases altas en estas provincias son sumamente viciosas, ignorantes y muy dadas a chismes y enredos. Hay entre ellas familias muy ricas, y, por consiguiente, interesadas en que no se perturbe el orden; pero los hombres son cobardes e incapaces de tomar medidas de defensa. Es preciso que el gobierno lo haga todo, y si se encuentran hombres dispuestos a aceptar cargos públicos, lo hacen únicamente por miras interesadas y personales. Los jueces y tribunales son sentinas de corrupción. No hay verdadero partido borbonista, y aun en la misma ciudad de Foggia, gran centro de resistencia y bandalismo, las clases respetables y el clero mismo se han mostrado favorables a las armas piamontesas. Los obispos han sido las únicas excepciones de esta regla. Sin embargo, es imposible persuadir a las clases infimas que el gobierno desea su bienestar y está dispuesto a trabajar en su ventura. Estos embrutecidos proletarios no confían sino en hombres como Nardelli, a quien reverencian como a un semidios." A estos datos, añade un periódico ministerial de Madrid, la noticia de la expedición de doscientos partidarios del ex-rey, que, montados en sendos asnos, han salido a la defensa de su legítimo soberano. Ignoramos el éxito de esta expedición, pero, como ya hemos dicho, para aplaudir la ingeniosa ocurrencia de simular de un modo tan gráfico, las dotes intelectuales del partido en cuya defensa salen a campaña estos interesantes cuádruplos.

En Roma han ocurrido recientemente dos sucesos que no carecen de importancia. El uno ha sido la indecorosa reyería entre el general Goyon y el prelado Mirolo, en que segun el telegrama, el monarca recibió dos bofetones en la mejilla. La noticia de la metáfora no puede menos de significar un ultraje verbal, semejante, en la mancha que injiere en el honor, al verdadero bofetón físico, y lo prueba la circunstancia de haberse tratado de desafío, que no pudo aceptarse por el sagrado carácter del abofeteado moralmente. Era ya bastante conocida la fidedigna tramea y belicosa del ministro de la guerra Romano, y no es menos notorio el irresistible instinto que forzosamente ha de ejercer en los negocios domésticos, de aquella capital, el jefe de las fuerzas que responden de su seguridad y de su reposo. El gobierno pontificio no es, ni puede ser en las circunstancias actuales, un gobierno libre; su acción debe estar, como realmente está, sometida al poder que lo sostiene, a cuya sombra vive, y sin cuyo patrocinio hace tiempo que habría desaparecido del mapa político de Europa. De esta situación tan violenta y anómala, surgirán continuamente los más graves conflictos, si la prudencia cardenalicia no adoptase, en semejantes ocasiones, el partido de ceder. Monseñor Merode tiene en las venas lo que los italianos llaman *furia francesa*, y habiendo pertenecido en su país natal al partido de los Borbones no es de extrañar que le cueste algún trabajo humillarse ante el que a sus ojos no es mas que un usurpador afortunado. La disputa de que se trata parece que tuvo su origen en algunas palabras ofensivas al Emperador, que Monseñor Merode dirigió al general, y de que este debió resentirse. El suceso probablemente no tendrá consecuencias de ninguna clase. La suerte política de Roma está condenada a una perfecta inmovilidad, de la que no saldrá sino por uno de aquellos golpes inesperados con que la Providencia frustra los designios del hombre y castiga su imprevision y su orgullo.

El otro suceso a que hemos aludido, ha sido la alocución pronunciada por el Santo Padre en el último consistorio. S. S. se lamentó en sentidas y moderadas expresiones de la conducta que observa una parte del clero italiano en la gran cuestión de que está siendo teatro el suelo de aquella península. Estamos convencidos de que el carácter suave y conciliador de Pio IX no le permitió decir todo lo que sabe sobre lo que sabe sobre la materia. Lo cierto es que el partido de la reacción no ha encontrado en la generalidad del clero el apoyo que esperaba. El gran precepto evangélico *no resistis al malo con el malo* ha tenido mas observadores, que las instrucciones secretas y las amenazas de excomunión. En todo el territorio del reino están habiéndose las iglesias, se celebran los oficios divinos con la debida solemnidad, y se canta en la misa mayor la antífona *Domine salvemur fac regem*. Han sido muy contados los obispos y clérigos que se han puesto en abierta hostilidad contra el gobierno, mientras que en Bolonia, Milan y en varias ciudades de Toscana, se han formado asociaciones de eclesiásticos con el objeto de combatir las opiniones ultra-montanas, y predicar la sumisión al gobierno establecido. Sabido es que en todos tiempos, y aun bajo el gobierno de los pontífices mas severos, ha existido en Italia un partido clerical mas adicto a las doctrinas de Gerson y Tamborini, que a las de Belarmino: partido que la ocasión presente ha podido salir de la oscuridad a que lo forzaba el temor de la persecución, y que, por analogía de principios y tendencias, ha debido ligarse íntimamente con los restauradores de la libertad de Italia. El gobierno sardo cuenta con su apoyo, y en la corte de Víctor Manuel no faltan obispos y canónigos que merecen su confianza y le prestan útiles servicios.

En resumen, la causa italiana batalla con grandes obstáculos, pero; como dice un acreditado periódico, estas dificultades tienen un carácter de grandeza que seduce y exalta la imaginación. Los italianos saben que hay un poder oculto que sigue haciendo cuanto está de su parte para minar la unificación política del reino. Pero han visto desmoronarse por la fuerza de los hechos el absurdo plan de la Confederación trazado en Villafranca, y no pierden la esperanza de que el mismo modo se disipen todas las maniobras que en su dano se fraguan.

ser en las circunstancias actuales, un gobierno libre; su acción debe estar, como realmente está, sometida al poder que lo sostiene, a cuya sombra vive, y sin cuyo patrocinio hace tiempo que habría desaparecido del mapa político de Europa. De esta situación tan violenta y anómala, surgirán continuamente los más graves conflictos, si la prudencia cardenalicia no adoptase, en semejantes ocasiones, el partido de ceder. Monseñor Merode tiene en las venas lo que los italianos llaman *furia francesa*, y habiendo pertenecido en su país natal al partido de los Borbones no es de extrañar que le cueste algún trabajo humillarse ante el que a sus ojos no es mas que un usurpador afortunado. La disputa de que se trata parece que tuvo su origen en algunas palabras ofensivas al Emperador, que Monseñor Merode dirigió al general, y de que este debió resentirse. El suceso probablemente no tendrá consecuencias de ninguna clase. La suerte política de Roma está condenada a una perfecta inmovilidad, de la que no saldrá sino por uno de aquellos golpes inesperados con que la Providencia frustra los designios del hombre y castiga su imprevision y su orgullo.

El otro suceso a que hemos aludido, ha sido la alocución pronunciada por el Santo Padre en el último consistorio. S. S. se lamentó en sentidas y moderadas expresiones de la conducta que observa una parte del clero italiano en la gran cuestión de que está siendo teatro el suelo de aquella península. Estamos convencidos de que el carácter suave y conciliador de Pio IX no le permitió decir todo lo que sabe sobre lo que sabe sobre la materia. Lo cierto es que el partido de la reacción no ha encontrado en la generalidad del clero el apoyo que esperaba. El gran precepto evangélico *no resistis al malo con el malo* ha tenido mas observadores, que las instrucciones secretas y las amenazas de excomunión. En todo el territorio del reino están habiéndose las iglesias, se celebran los oficios divinos con la debida solemnidad, y se canta en la misa mayor la antífona *Domine salvemur fac regem*. Han sido muy contados los obispos y clérigos que se han puesto en abierta hostilidad contra el gobierno, mientras que en Bolonia, Milan y en varias ciudades de Toscana, se han formado asociaciones de eclesiásticos con el objeto de combatir las opiniones ultra-montanas, y predicar la sumisión al gobierno establecido. Sabido es que en todos tiempos, y aun bajo el gobierno de los pontífices mas severos, ha existido en Italia un partido clerical mas adicto a las doctrinas de Gerson y Tamborini, que a las de Belarmino: partido que la ocasión presente ha podido salir de la oscuridad a que lo forzaba el temor de la persecución, y que, por analogía de principios y tendencias, ha debido ligarse íntimamente con los restauradores de la libertad de Italia. El gobierno sardo cuenta con su apoyo, y en la corte de Víctor Manuel no faltan obispos y canónigos que merecen su confianza y le prestan útiles servicios.

En resumen, la causa italiana batalla con grandes obstáculos, pero; como dice un acreditado periódico, estas dificultades tienen un carácter de grandeza que seduce y exalta la imaginación. Los italianos saben que hay un poder oculto que sigue haciendo cuanto está de su parte para minar la unificación política del reino. Pero han visto desmoronarse por la fuerza de los hechos el absurdo plan de la Confederación trazado en Villafranca, y no pierden la esperanza de que el mismo modo se disipen todas las maniobras que en su dano se fraguan.

En ella encontrarán el cumplimiento de nuestra historia.

Si no conserváramos intereses tan respetables en el continente americano, si no estuviéramos interesados en la buena inteligencia entre aquellas repúblicas y España, un número considerable de españoles, y si, sobre todo, no fuera una necesidad de nuestra raza mantenernos en estrecha y fraternal correspondencia, dejaríamos al tiempo que se encargara de desvanecer esos infundados recelos; pero como todo lo que contribuya a elevarnos a unos de otros ejerce una influencia funesta sobre los destinos y prosperidad de los pueblos en que se habla el castellano, cómplices hacernos cargo de esas injustas prevenciones, procurando hasta donde no sea dable desvanecerlas.

En América, son muchas las causas que han mantenido las desconfianzas hacia España. Concluida en todas partes la guerra de su independencia, mas bien por debilidad y estenuación de las fuerzas de la metrópoli que en virtud de victorias decisivas, el gobierno español tardó muchos años en reconocer la autonomía de sus antiguas provincias. Mientras tanto convertidas estas en diferentes repúblicas, han sufrido durante largo tiempo esa serie de revoluciones y reacciones a que parecen condenados los pueblos de origen latino siempre que tratan de constituirse. En estas revoluciones y reacciones, muchos españoles, ora aventureros, ora de posición arraigo, tomaron no pequeña parte, y como ellos descollaba la energía de nuestra raza en Europa, su influencia en pro ó en contra de las reformas se hacían sentir de una manera demasiado viva.

En la Península, apenas sabemos distinguir a los hispano-americanos. Viven entre nosotros como españoles, nadie les pide carta de naturaleza, y gozan de hecho todos los honores que las leyes conceden. Hasta tal punto llega esta confusión, que algún escritor, después de hacer gala en los periódicos de haber nacido y haberse criado en el pabellón de un Estado americano, obtuvo destinos públicos del gobierno español, y aun la honra de representarlo como ministro en alguna de las indecitas repúblicas.

En América no sucede ni puede suceder lo mismo. Aun cuando por efecto de sus instituciones democráticas y de la identidad de origen, religion y costumbres, los españoles sean admitidos a muchos cargos públicos, la gran costumbre de conocer y clasificar las razas, hace que los españoles peninsulares se distinguen con facilidad de los indígenas y de los criollos. De aquí que su constante intervención en los negocios públicos ocasiona frecuentemente celos y rivalidades inconvenientes.

Por otra parte, las Repúblicas hispano-americanas pasaron demasiado bruscamente de un sistema político tirante, centralizador y despótico al régimen democrático. Sus nuevas constituciones careciendo de base en el orden económico, en el judicial y en el administrativo; pueblos gobernados durante siglos con las leyes de Indias que constituyen en perpetua tutela a los naturales que mantenían sin deslindo los poderes públicos, que organizaban el trabajo cual pudiera hacerlo el mas utópico de los socialistas modernos y que aspiran a realizar el mas absurdo y monstruoso de los monopolios mercantiles en favor de la metrópoli, pueblos en que todavía no se habían confundido ni asimilado las razas, no estaban preparados para variar tan radicalmente su organización política.

La reforma de esta organización exigió una previa mejora del orden económico y social y donde aun las mismas razas indígenas se encontraban en tan diversos grados de civilización, cuantos median desde tribu nómada, cazadora y salvaje, hasta la que ya ha perdido su carácter original con fundiéndose entre los elementos de una gran ciudad, era forzoso que propendiera dentro del nuevo orden político la raza española conquistadora, ora fuese compuesta exclusivamente de criollos, ora apareciera mezclada y confundida los hispano-americanos con los españoles europeos que se adhieren al nuevo régimen.

Así es, que la primera y principal causa

LA MALDICION DE UNA MADRE.

Por JULIO NONBELA.

CAPITULO XXIII.

La maldición.

Alfonso perdía toda su sangre, y ni D. Gutierrez ni Mariana podían socorrerle.

Entonces una joven se abrió camino por medio de la gente, y llegó al sitio donde espiraba Alfonso.

Mariana lanzó una carcajada terrible y abandonando a su hijo, fué a precipitarse en medio de la muchedumbre...

—Maldita... maldita, gritaba con entrecabida voz. Me has matado a mi hijo... me has robado su vida... Plegue a Dios que tú ames como él te ha amado, y que recibas por tu amor un inapagable odio; plegue a Dios que no gozes un instante de calma que seas maldecida y que lo sean los hijos de tus hijos.

—Maldita... maldita, gritaba con entrecabida voz. Me has matado a mi hijo... me has robado su vida... Plegue a Dios que tú ames como él te ha amado, y que recibas por tu amor un inapagable odio; plegue a Dios que no gozes un instante de calma que seas maldecida y que lo sean los hijos de tus hijos.

—Maldita... maldita, gritaba con entrecabida voz. Me has matado a mi hijo... me has robado su vida... Plegue a Dios que tú ames como él te ha amado, y que recibas por tu amor un inapagable odio; plegue a Dios que no gozes un instante de calma que seas maldecida y que lo sean los hijos de tus hijos.

—Maldita... maldita, gritaba con entrecabida voz. Me has matado a mi hijo... me has robado su vida... Plegue a Dios que tú ames como él te ha amado, y que recibas por tu amor un inapagable odio; plegue a Dios que no gozes un instante de

La desconfianza hacia España está en el origen de la infidelidad de los mismos que abrigaron esos recelos.

A cada nuevo trastorno, a cada revolución política, sucede siempre un período en que se agita la paz que asegura sus frutos al trabajo, que consolida la riqueza y con ella el bienestar de las clases laboriosas. Los hombres de Estado hábiles, a los que dominan por la fuerza o dirigen con su prestigio los movimientos revolucionarios, se encuentran inmediatamente rodeados y apoyados por los elementos conservadores que desean esa paz a toda costa. Y como entre estos elementos conservadores domina siempre la idea de un retroceso más o menos pronunciado hacia el antiguo régimen, resulta que sin que el gobierno español tomara parte alguna en las luchas de los partidos de cada República hispano-americana, en todos, sin embargo, aparece un bando reaccionario que tenía una tendencia más o menos ostensible hacia el restablecimiento de la autoridad española, muerta para siempre en la América continental.

Esta es la segunda gran causa de la desconfianza que ahora inspira nuestra nación. A fuerza de criminal con el dictado de españoles los reaccionarios a los amantes de un período de sosiego, a los que quizás con mejor fe que razón recordan como bueno el gobierno antiguo de la metrópoli, llegan muchos a creer que efectivamente podían intentar el restablecimiento de la antigua dominación española, haciendo ésto en el gobierno de la Península. En consecuencia, no fallaron partidarios de una reacción en este sentido ya propiamente establecido monarquías con príncipes españoles o bien por otros medios. El general Flores recibió apoyo en España para una empresa desatada de este género; en Méjico se formaron diversos proyectos, y así lejos de calmarse, se aumentaron los motivos de desconfianza, y con ellos las venganzas sangrientas, y las medidas rigurosas contra los españoles.

Señalamos agresiones, cuya funesta repetición hería la dignidad de la antigua nación española, obligaron por fin, a que ya por la vía diplomática, ya amenazando apelar a las armas, se tratara por parte de nuestro gobierno de poner fin a las sangrientas hecatombes y persecuciones de que en Méjico especialmente eran víctimas los individuos que estaban bajo la salvaguarda de la antigua bandera de Castilla, una mancha en la desconfianza.

Un insulto inferido a nuestro pabellón promovió después la expedición contra Martureus. España apareció repente como nación guerrera y conquistadora, y en América, esta actitud confirmó los temores de reacción en español.

Por último, la anexión de Santo Domingo, verificada al concluir la guerra de África, y el aumento considerable de nuestra marina de guerra, acrecentaron dar a la política española el aspecto de ambición invasora y absorbente.

No nos sorprende que este conjunto de circunstancias haya inspirado la gran desconfianza que se descubre en casi toda la imprenta política americana; pero por lo mismo creemos conveniente demostrar que semejante recelo carece completamente de bases sólidas que fundarse.

En España no le concederíamos, aunque pudiera, reconquistar sus antiguas provincias en el continente americano, ni aun la reincorporación voluntaria de todos a parte de ella cualesquiera que fuera la forma y tendencias de su gobierno.

España misma se encuentra en un período de regeneración sumamente trabajoso, que quita a sus gobiernos toda esperanza de estabilidad política al menos durante algunos años. Los españoles otorgan la misma que nuestros hermanos de América, estamos pasando por todas las dificultades consiguientes al establecimiento de un régimen liberal destinado a reformar la antigua organización política y social creada durante siglos y en la que el principio de la autoridad colaba al Estado sobre los derechos individuales.

Pero aun concediendo que la hora de una regeneración completa estuviera próxima a sonar, aun en el supuesto de que ya hubiera empezado el período de reposo de conciliación y de su fuerza política, cualquiera que fuera la base de esta conciliación, España no podría inspirar recelos, ni intentar nada contrario a la autonomía de los Estados hispano-americanos.

Solo hay tres formas o maneras de existencia en política, una es que el Estado sea de todo y nada, o poco menos que todo, el individuo, otra es que el individuo se encuentre en el pleno disfrute de todos sus derechos y en que el Estado sea

lo tiene por objeto garantizar el uso de esos mismos derechos, y la otra de transición entre ambos sistemas.

Ahora bien, ¿supongamos que España consiguiera estabilidad política, retrocediendo a la primera de estas tres formas políticas; concurran la hipótesis de que fuera razonable una reacción completa en sentido absolutista, y después sobre esta hipótesis, veamos si el triunfo de esa antigua política prestaría fuerza a la unión para inspirar inquietudes a sus antiguas provincias americanas.

Es evidente que la fuerza de las naciones está en razón directa del grado de libertad que disfrutan los ciudadanos. En pocos años, desde 1834, hemos visto lo poco que valía la supuesta y tenida fuerza del imperio moscovita. Bastó la campaña de Crimea y unos cuantos laques de guerra en el Báltico para que esa nación cuyos ejércitos se consideraban suficientes a dominar la Europa, tuviera que aceptar la paz que le imponían la Francia y la Inglaterra. En menos de un año la paralización de su comercio marítimo llevó la miseria a sus más ricas provincias. Toda la reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

La segunda potencia absoluta de Europa, el Austria, a quien Prusia en 1815 no se atrevía a disputar el primer puesto en la Confederación germanica, quedó deshecha en una sola batalla y hoy se encuentra en el terrible dilema de consentir la disgregación de los heterogéneos elementos que constituyen el imperio o declararse en completa bancarrota y salir en seguida la degradación política.

Del mismo modo Nápoles, habiendo de resistencia absolutista, ha desaparecido en pocos meses del catálogo de los Estados. Turquía, veamos también que de prolongar su existencia y el mismo imperio chino, ha visto invadido y dominado su capital por un puñado de europeos.

En todas partes la debilidad y la impotencia son impresionables consecuencias del régimen absolutista. Y si naciones de tanta extensión territorial, tan pobladas y tan tanas han visto que en poder era una buena ilusión, ¿cómo España podría, bajo un régimen despótico, aspirar a reconquistar un solo palmo de terreno en América?

En América, esta actitud confirmó los temores de reacción en español.

La fuerza de una nación es la suma de las fuerzas de todos los individuos y como el siervo es menos del físico e intelectualmente que el hombre libre, cada millón de habitantes de un pueblo gobernado por un sistema liberal posee más riqueza y dispone de más fuerza que tres o cuatro millones de siervos o súbditos envilecidos, degradados e impotentes por un gobierno despótico.

Y si la República hispano-americana nada debe temer de la nación española, en el supuesto de que estuviera bajo el imperio de un gobierno absoluto, ¿deberían abrigar recelos por el caso mismo de una revolución que se consolidara en la Península un gobierno radicalmente liberal?

La respuesta en este caso tampoco es dudosa. Un gobierno radicalmente liberal es a la vez garantía de todos los derechos individuales y de todos los colectivos. En el interior respeta y protege la esfera de acción del ciudadano, del municipio, de la provincia y en el exterior no le es dado atentar a la autonomía de ningún pueblo independiente pendiente. La nación es entonces la asociación voluntaria de los individuos que la componen. Los gastos públicos se discuten y apañan por la misma nación no hay nada de intentar empresas invasoras y desatadas por contra ella.

En el Parana existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

«Cuando ni cómo, los Estados Unidos hubieran producido en estado de guerra la inmensa riqueza que su comercio proporciona a Inglaterra desde que constituyen una nación independiente?»

«En el caso de guerra, de acuerdo con la convención, se pondría bajo un régimen radicalmente liberal a toda agresión de España contra sus antiguas provincias americanas.

«Reclamamos, por consiguiente, prologar el tiempo bajo un gobierno medio de transición, pueden tener fundamento los temores de nuestros hermanos de Ultramar.

«En efecto, la característica característica de todo gobierno medio de transición, es que obligado el poder a mantenerse en equilibrio entre las autoridades y la libertad, necesita mantener toda la fuerza de que puede disponer para conservar el orden interior y exterior, por consiguiente, de medidas suficientes para llevar la guerra al exterior y sostenerla durante mucho tiempo.

«Continúa...»

Noticias de la Confederación.

De un telegrama al periódico El País, publicado en el Rosario con fecha 9 del corriente tomamos las siguientes noticias:

IMPORTANTE. Por el vapor «Santa Fe» llegado anoche a nuestro puerto, tenemos cartas y periódicos del Paraná con fecha de ayer.

Las noticias que hemos recibido y que comunicamos a nuestros lectores son del mayor interés.

El Excmo. Sr. Capitán General había reunido las valientes divisiones de Gualeguay, Gualeguaychú, La Paz, Corrientes y otros departamentos, las que vienen en marcha hacia el Diamante, donde deben pasar dentro de muy pocos días. Su salud quebrantada por sus penurias, y su preparación para pasar el Paraná frente de esas fuertes divisiones de caballería.

El gobierno Nacional le había remitido el armamento que él le había pedido para concluir de existir sus fuerzas.

En el Paraná existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

«Cuando ni cómo, los Estados Unidos hubieran producido en estado de guerra la inmensa riqueza que su comercio proporciona a Inglaterra desde que constituyen una nación independiente?»

«En el caso de guerra, de acuerdo con la convención, se pondría bajo un régimen radicalmente liberal a toda agresión de España contra sus antiguas provincias americanas.

«Reclamamos, por consiguiente, prologar el tiempo bajo un gobierno medio de transición, pueden tener fundamento los temores de nuestros hermanos de Ultramar.

«En efecto, la característica característica de todo gobierno medio de transición, es que obligado el poder a mantenerse en equilibrio entre las autoridades y la libertad, necesita mantener toda la fuerza de que puede disponer para conservar el orden interior y exterior, por consiguiente, de medidas suficientes para llevar la guerra al exterior y sostenerla durante mucho tiempo.

«Continúa...»

Noticias de la Confederación.

De un telegrama al periódico El País, publicado en el Rosario con fecha 9 del corriente tomamos las siguientes noticias:

IMPORTANTE. Por el vapor «Santa Fe» llegado anoche a nuestro puerto, tenemos cartas y periódicos del Paraná con fecha de ayer.

Las noticias que hemos recibido y que comunicamos a nuestros lectores son del mayor interés.

El Excmo. Sr. Capitán General había reunido las valientes divisiones de Gualeguay, Gualeguaychú, La Paz, Corrientes y otros departamentos, las que vienen en marcha hacia el Diamante, donde deben pasar dentro de muy pocos días. Su salud quebrantada por sus penurias, y su preparación para pasar el Paraná frente de esas fuertes divisiones de caballería.

El gobierno Nacional le había remitido el armamento que él le había pedido para concluir de existir sus fuerzas.

En el Paraná existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

«Cuando ni cómo, los Estados Unidos hubieran producido en estado de guerra la inmensa riqueza que su comercio proporciona a Inglaterra desde que constituyen una nación independiente?»

«En el caso de guerra, de acuerdo con la convención, se pondría bajo un régimen radicalmente liberal a toda agresión de España contra sus antiguas provincias americanas.

«Reclamamos, por consiguiente, prologar el tiempo bajo un gobierno medio de transición, pueden tener fundamento los temores de nuestros hermanos de Ultramar.

«En efecto, la característica característica de todo gobierno medio de transición, es que obligado el poder a mantenerse en equilibrio entre las autoridades y la libertad, necesita mantener toda la fuerza de que puede disponer para conservar el orden interior y exterior, por consiguiente, de medidas suficientes para llevar la guerra al exterior y sostenerla durante mucho tiempo.

«Continúa...»

Noticias de la Confederación.

De un telegrama al periódico El País, publicado en el Rosario con fecha 9 del corriente tomamos las siguientes noticias:

IMPORTANTE. Por el vapor «Santa Fe» llegado anoche a nuestro puerto, tenemos cartas y periódicos del Paraná con fecha de ayer.

Las noticias que hemos recibido y que comunicamos a nuestros lectores son del mayor interés.

El Excmo. Sr. Capitán General había reunido las valientes divisiones de Gualeguay, Gualeguaychú, La Paz, Corrientes y otros departamentos, las que vienen en marcha hacia el Diamante, donde deben pasar dentro de muy pocos días. Su salud quebrantada por sus penurias, y su preparación para pasar el Paraná frente de esas fuertes divisiones de caballería.

El gobierno Nacional le había remitido el armamento que él le había pedido para concluir de existir sus fuerzas.

En el Paraná existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

«Cuando ni cómo, los Estados Unidos hubieran producido en estado de guerra la inmensa riqueza que su comercio proporciona a Inglaterra desde que constituyen una nación independiente?»

«En el caso de guerra, de acuerdo con la convención, se pondría bajo un régimen radicalmente liberal a toda agresión de España contra sus antiguas provincias americanas.

«Reclamamos, por consiguiente, prologar el tiempo bajo un gobierno medio de transición, pueden tener fundamento los temores de nuestros hermanos de Ultramar.

«En efecto, la característica característica de todo gobierno medio de transición, es que obligado el poder a mantenerse en equilibrio entre las autoridades y la libertad, necesita mantener toda la fuerza de que puede disponer para conservar el orden interior y exterior, por consiguiente, de medidas suficientes para llevar la guerra al exterior y sostenerla durante mucho tiempo.

«Continúa...»

Noticias de la Confederación.

De un telegrama al periódico El País, publicado en el Rosario con fecha 9 del corriente tomamos las siguientes noticias:

IMPORTANTE. Por el vapor «Santa Fe» llegado anoche a nuestro puerto, tenemos cartas y periódicos del Paraná con fecha de ayer.

Las noticias que hemos recibido y que comunicamos a nuestros lectores son del mayor interés.

El Excmo. Sr. Capitán General había reunido las valientes divisiones de Gualeguay, Gualeguaychú, La Paz, Corrientes y otros departamentos, las que vienen en marcha hacia el Diamante, donde deben pasar dentro de muy pocos días. Su salud quebrantada por sus penurias, y su preparación para pasar el Paraná frente de esas fuertes divisiones de caballería.

El gobierno Nacional le había remitido el armamento que él le había pedido para concluir de existir sus fuerzas.

En el Paraná existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

«Cuando ni cómo, los Estados Unidos hubieran producido en estado de guerra la inmensa riqueza que su comercio proporciona a Inglaterra desde que constituyen una nación independiente?»

«En el caso de guerra, de acuerdo con la convención, se pondría bajo un régimen radicalmente liberal a toda agresión de España contra sus antiguas provincias americanas.

«Reclamamos, por consiguiente, prologar el tiempo bajo un gobierno medio de transición, pueden tener fundamento los temores de nuestros hermanos de Ultramar.

«En efecto, la característica característica de todo gobierno medio de transición, es que obligado el poder a mantenerse en equilibrio entre las autoridades y la libertad, necesita mantener toda la fuerza de que puede disponer para conservar el orden interior y exterior, por consiguiente, de medidas suficientes para llevar la guerra al exterior y sostenerla durante mucho tiempo.

«Continúa...»

Noticias de la Confederación.

De un telegrama al periódico El País, publicado en el Rosario con fecha 9 del corriente tomamos las siguientes noticias:

IMPORTANTE. Por el vapor «Santa Fe» llegado anoche a nuestro puerto, tenemos cartas y periódicos del Paraná con fecha de ayer.

Las noticias que hemos recibido y que comunicamos a nuestros lectores son del mayor interés.

El Excmo. Sr. Capitán General había reunido las valientes divisiones de Gualeguay, Gualeguaychú, La Paz, Corrientes y otros departamentos, las que vienen en marcha hacia el Diamante, donde deben pasar dentro de muy pocos días. Su salud quebrantada por sus penurias, y su preparación para pasar el Paraná frente de esas fuertes divisiones de caballería.

El gobierno Nacional le había remitido el armamento que él le había pedido para concluir de existir sus fuerzas.

En el Paraná existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar recelos con que proliferar ventajas materiales la guerra y a pesar de las minas de los Oural y de la Siberia, la bancarrota era inminente, la paz absolutamente necesaria y tras de ella la reforma política del imperio en sentido liberal.

«Cuando ni cómo, los Estados Unidos hubieran producido en estado de guerra la inmensa riqueza que su comercio proporciona a Inglaterra desde que constituyen una nación independiente?»

«En el caso de guerra, de acuerdo con la convención, se pondría bajo un régimen radicalmente liberal a toda agresión de España contra sus antiguas provincias americanas.

«Reclamamos, por consiguiente, prologar el tiempo bajo un gobierno medio de transición, pueden tener fundamento los temores de nuestros hermanos de Ultramar.

«En efecto, la característica característica de todo gobierno medio de transición, es que obligado el poder a mantenerse en equilibrio entre las autoridades y la libertad, necesita mantener toda la fuerza de que puede disponer para conservar el orden interior y exterior, por consiguiente, de medidas suficientes para llevar la guerra al exterior y sostenerla durante mucho tiempo.

«Continúa...»

Noticias de la Confederación.

De un telegrama al periódico El País, publicado en el Rosario con fecha 9 del corriente tomamos las siguientes noticias:

IMPORTANTE. Por el vapor «Santa Fe» llegado anoche a nuestro puerto, tenemos cartas y periódicos del Paraná con fecha de ayer.

Las noticias que hemos recibido y que comunicamos a nuestros lectores son del mayor interés.

El Excmo. Sr. Capitán General había reunido las valientes divisiones de Gualeguay, Gualeguaychú, La Paz, Corrientes y otros departamentos, las que vienen en marcha hacia el Diamante, donde deben pasar dentro de muy pocos días. Su salud quebrantada por sus penurias, y su preparación para pasar el Paraná frente de esas fuertes divisiones de caballería.

El gobierno Nacional le había remitido el armamento que él le había pedido para concluir de existir sus fuerzas.

En el Paraná existía un sinnúmero de Jefes y oficiales y soldados esperando la aproximación del general Urquiza para incorporarse.

El coronel Viedma marchó ayer mismo del Parana, a encontrar al Capitán General.

La provincia de Corrientes que como todos saben había respondido del modo más patriótico y entusiasta a la noticia de la dispersión de nuestra infantería, ofreciendo 2,000 hombres y un ejército número de armas tripuladas, al envío de esas tropas y el Excmo. Gobierno Nacional había despachado una comisión especialmente al objeto de facilitar la venida de esas fuerzas.

Un ejército número de caballos se hallan reunidos en la costa del Parana, que empezaron a pasar mañana. Los primeros caballos son para la División

del Brigadier General D. Juan Pablo López, que en número de 1,300 hombres se halla reunida en Santa Fe.

Así pues, en breves momentos un poderoso Ejército para escarmiento a los rebeldes, que recibirán un golpe de gracia en la venida del Capitán General.

Copia de una carta.

Ambrosio de ver una carta del honorario fecha 9 del corriente traída por uno de los oficiales del vapor Polakski escrita por persona respetable y fidedigna y en ella se dice lo siguiente: «Estamos esperando el ejército del General Mitre que se nos anuncia muy próximo. Los datos más exactos respecto de él lo hacen subir a 3,000 hombres de infantería y mil de Caballería. Las autoridades Nacionales han acordado abandonar esta plaza por ser hoy un estorbamiento que otra cosa por los buenos resultados de la lucha. Hoy en esta una red para el ejército de Buenos Aires creyendo que pueda entrar pero que no volverá a salir. Estamos en pleno conocimiento del 20. del Norte de la Provincia se arma a toda prisa.

«Hoy han salido para la Provincia de Buenos Aires, 2,000 hombres más de caballería en dirección al Oeste para engrosar las fuerzas del General López. La reconstrucción de la independencia de que disfrutaba el Czar, fué impotente para aligerar

